

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL CONVENTO DE LA MAGDALENA. Antequera (Málaga)

Lidia Cabello Ligeró

Alfonso Palomo Laburu

RESUMEN

La actividad arqueológica de urgencia realizada en el Convento de La Magdalena en el término municipal de Antequera (Málaga) ha documentado numerosos restos de interés arqueológico, como material cerámico, elementos ornamentales o elementos pictóricos de una gran belleza y singularidad en la provincia de Málaga, a lo que se le une un exhaustivo estudio antropológico de los restos óseos encontrados en el interior del edificio que permiten un conocimiento más profundo de la forma de vida de los siglos XV, XVI Y XVII.

Summary

Through the urgent archeological work carried out in Convento de la Magdalena in the municipality of Antequera (Málaga) we have been able to document numerous rest of archaeological interest like pottery, ornamental elements and pictures of an outstanding beauty and singularity in the province of Málaga. Furthermore, the exhaustive study of the human remains found inside the building has allowed us to enlarge our knowledge about the life style of the population in the 15th, 16th and 17th centuries.

Introducción

El Convento de la Magdalena, situado a las afueras de la localidad de Antequera, fue en sus inicios una ermita construida por un vecino de la localidad, Alonso Álvarez de Tejada, para lugar de recogimiento y penitencia, junto con otros religiosos. Utilizaron varios ermitorios excavados en la roca cercanos al edificio como lugar de habitación.

En 1679, coincidiendo con la epidemia de peste que asoló la ciudad, llegaron a la ermita un grupo de monjes procedente de la orden de San Pedro de Alcántara con la intención de fundar un convento y con ello atender a los enfermos de la peste. Permaneciendo en este paraje hasta 1835, momento en el cual se produce la exclaustación del convento, comenzando la decadencia del edificio transformado en molino de aceite y en corrales para los animales.

Resultados de la actividad

La actividad arqueológica ha sacado a la luz restos de la fase de construcción y ocupación del convento, junto con numerosos elementos ornamentales de los individuos enterrados en las criptas de la iglesia, del mismo modo, se han localizado los restos de un posible eremitorio del siglo XV anterior a la construcción del edificio coincidiendo con la época de la ermita, ya mencionado según las fuentes históricas.

Se realizaron en un primer momento una serie de catas con la finalidad de localizar la primera fase de ocupación del edificio, encontrando dos niveles de suelo empedrado apenas perceptible en la mayor parte del edificio debido al

precario estado de la construcción. De los seis cortes realizados, todos ellos sobre bóvedas soterradas y destruidas (Fig 1-2), el corte 4 es el que mayor aporte cerámico ha aportado, debido a su posible ocultación desde el abandono del convento sin tener constancia de su existencia hasta el momento de la actividad arqueológica. Este corte, ha permitido conocer la funcionalidad de esta bóveda soterrada destinada a zona de almacenaje, con la existencia de restos de varias tinajas de enormes dimensiones como contenedores de aceite o vino.

Corte 1:

En el corte 1 correspondiente a lo que se ha denominado cripta 1, es la situada en la habitación anexa al altar. Está formada por 15 nichos, 2 m de largo por 60 cm de ancho. En ella, los restos óseos se encontraban esparcidos unos dentro de los nichos y otros en el suelo, mezclados con el escombro. Tanto paredes como suelo se encontraban en perfecto estado, si tenemos en cuenta toda la alteración sufrida, ambos realizados con piedra y yeso (Lam.I).

Aparecieron varias piezas arqueológicas de interés, unos colmillos perforados que conformarían un collar y dos placas de piedra pulimentada y con dos perforaciones, pudiendo tratarse de dos pesas de telar, ambas aparecieron en el mismo nicho, así como una placa de piedra con dos perforaciones en los extremos.

En el suelo, apareció una pequeña abertura cuya funcionalidad original no está clara, aunque se utilizó como osario, propiciado por el desbordamiento de muertes durante la peste de 1679, no se ha podido estudiar ningún

individuo y se desconoce el número total de restos óseos debido a la dificultad de acceder al interior.



Lam.I: Corte 1. Vista general desde la bóveda destruida, con los nichos y la abertura utilizada de osario.

Como unión entre el corte 1 y 2 se localizó un pasillo de pequeñas dimensiones y estrecho. Está formado por seis nichos de pequeñas dimensiones, albergando en su interior restos de individuos infantiles de corta edad, aunque muy escasos. Presenta un menor número de nichos y más pequeños, es el que más elementos ornamentales ha proporcionado, destacando varios pendientes, una hebilla o varios botones de hueso entre otros objetos (Lam.II).



Lam. II: pasillo visto desde el corte 2

Corte 2:

Es la más amplia de todas, situada bajo el altar de la iglesia, con 25 nichos. En ella, han quedado plasmada restos de pintura, predominantemente roja; inscripciones, en negro, y lo que parece formar parte de una lápida con inscripción. De esta cripta se han obtenido restos de cuerda, un corchete o un botón de metal (Lam. III)



Lam III: cuerda y detalle

Corte 3:

Es la peor construida de todas, ubicada en el centro de la iglesia conservado las escaleras de acceso a los nichos, acceso que en origen se encontraría tapado con una gran losa de piedra, a diferencia de las otras esta presenta los nichos, contruidos directamente sobre suelo terrizo, más pequeños y estrechos, complicando aún más las labores de limpieza (Lam. IV). En ella, aparecieron un reducido número de restos óseos. Sin embargo, no ocurriría lo mismo en el suelo, donde aparecieron 5 individuos infantiles de edades

comprendidas entre los 4 o 5 años, aproximadamente, uno de ellos apareció completo (individuo 2), los otros dos (individuo 1 y 3), casi completos, aparecieron con una medalla y una cruz respectivamente y con los brazos en cruz, en el caso del individuo número 3, presentaba una gran cantidad de cal alrededor y junto a su cabeza dos individuos de edad inferior cruzados entre sí.

Junto a la cripta apareció un pequeño osario, en el que se contabilizaron al menos ocho individuos (Lam. V).



Lam. IV: Corte 3



Lam. V: osario

El estudio antropológico de los restos localizados en las tres criptas y el pasillo (corte 1, 2 y 3), presentó muchas dificultades debido al lamentable estado de conservación de los nichos los cuales habían sufrido graves alteraciones de origen antrópico, con saqueos de los nichos, destrucción de bóvedas y colmatación de las criptas (Lam. VI).

Como resultado del estudio se han podido contabilizar aproximadamente entre ochenta y noventa individuos (cuadro 1)



Lam. VI: trabajo antropológico sobre individuo infantil. Corte 3

Las principales patologías aparecen asociadas al esfuerzo físico realizado en el campo, como las artropías y calcificaciones que se patentizan en la totalidad del esqueleto, con incidencia en las zonas de mayor implicación laboral, como la cintura escapular, codos, espina dorsal, rodillas calcáneos, en forma de hernias o fusión de varias vértebras. Importantes también las dolencias dentarias, fistulizaciones, enfermedades periodontales, junto a otras afecciones consecuencia de estados carenciales, observados con mayor incidencia en los restos infantiles interpretados como signos de raquitismo. Aún con los problemas que ha representado la intervención humana sobre los esqueletos depositados en las criptas, ha sido posible, a raíz del estudio de las improntas musculares que la presión del entorno ha fijado en los restos óseos, definir algunos aspectos respecto de su vida diaria, entre otros, patologías más comunes, actividades relacionadas con los oficios desarrollados en la vida diaria y la posible dieta alimenticia. Sin embargo, no ha resultado posible, en relación a la escasez de datos extraídos a partir de una representación poblacional de por sí exigua, la obtención de datos de tipo puramente demográficos. En función de lo indicado no puede extraerse una respuesta válida a la abundancia de individuos entre los cero y cuatro años en relación al

resto de la población inhumada, a no ser algún episodio mortal que afectara a los cuerpos más débiles, sin la existencia, además, de individuos entre el intervalo Infantil II (6-12 años) y adulto joven (20-35 años), salvo un posible adolescente. Tampoco se encuentra una hipótesis aceptable a la práctica ausencia de individuos de sexo femenino.

En cuanto a la generalidad de los restos óseos adultos, se puede afirmar que se trataba de un grupo humano cuyos componentes masculinos poseían notables masas musculares, fruto de una dura actividad basada en la carga reiterada e intensa de objetos de peso, y que su función deambulatoria se realizaba sobre un terreno agreste que dejó su huella impresa en las extremidades inferiores. Asimismo cabe deducir, a partir de dos clavículas conservadas pertenecientes a individuos jóvenes, que comenzaban a ejercer su duro oficio a edades tempranas, pues como revelan ambos huesos, existían signos de hipertrofia en inserciones musculares cuando ni tan siquiera habían terminado de consolidarse definitivamente.

Las principales patologías hacen referencia precisamente al esfuerzo físico en forma de artropatías y calcificaciones que se patentizan en la casi totalidad del esqueleto, con particular incidencia en aquellas regiones con mayor implicación en la actividad laboral, en concreto cintura escapular, codos, espina dorsal, rodillas, y calcáneos, tomando las afecciones distintas formas en la columna vertebral, con fuerte reacción ósea en los márgenes de los cuerpos y espinas vertebrales, hernias discales y fusión entre varias vértebras con el consiguiente anquilosamiento. Han sido importantes también las dolencias dentarias, aunque el corto número de restos maxilares y mandibulares relativiza cualquier apreciación. Se han encontrado lesiones cariosas, abscesos

y fistulizaciones, enfermedades periodontales con retracción del soporte óseo, y pérdidas dentarias en vida. Otras afecciones se han manifestado como reflejo de estados carenciales, siendo abundantes las piezas dentarias con líneas de hipoplasia, y en menor grado la porosidad en los techos orbitales (*cribra orbitalia*), con mayor incidencia en restos infantiles, al igual que sucede con las curvatura de los huesos largos, interpretados como signos de raquitismo, acompañados de fina porosidad en la cortical de fémures y tibias. La evidencia de signos de enfermedad y malnutrición en los esqueletos inmaduros, y de las líneas de hipoplasia del esmalte en adultos, vienen a manifestar la dureza de la vida en tierras del Convento ya desde edades muy tempranas.

La aproximación a la dieta viene dada por el grado de desgaste de las piezas dentarias en compañía de alguna de las afecciones señaladas anteriormente, como caries y retracción alveolar, si bien la incidencia detectada en tan escaso número de mandíbulas y fragmentos mandibulares no permite arrojar conclusiones. El grado de desgaste por masticación, sin embargo, sí resulta significativo, resultando por lo general leve y moderado incluso en individuos maduros y seniles a juzgar por el aspecto físico de las mandíbulas. Ello vendría a indicar una dieta fundamentada en productos poco abrasivos, sin embargo, dado que los derivados de cereales lo son, y a su vez constituyen la base de la alimentación de la población del medio rural, es de suponer que la ingesta en formas líquidas o semilíquidas podría ser habitual.

	Premat.	Neon.	Inf.I	Inf.II	Inf.II/ Adol.	Ad. jov.	Adul.	Senil	Adul./ senil	≥Ad. jov.	Total
Masculino						3	7	1	5	5	21
Femenino						1				1	2
Posible masc.						1		1	1		3
Posible fem.											
Alofiso	6	22	14	1	1					1	45
Total	6	22	14	1	1	5	7	2	6	7	71
Tabla II											

Cuadro 1: N° total de individuos por edades

Corte 4:

Zona de paso hacia el refectorio, bajo lo que se considera que fue la sacristía, en la cual al iniciar los trabajos de picado de las paredes surgieron unos escalones bajo una gran piedra colocada para tapar dicho acceso, la escalera conducía a una bóveda subterránea rellena también de escombros del techo de la propia bóveda, una vez limpiada la zona y llegado al nivel de ocupación se detectó un suelo de guijarros al igual que los hallados en los demás recintos del convento y en el patio de acceso. En el centro presentaba una hilera de ladrillos diferenciando dos caminos, en unos de los laterales paralelos a la escalera de acceso se encontraron restos de unas grandes tinajas para contener vino o aceite (Lam. VII). Junto a este corte se realizó otro rebaje

(corte 4B) y que formaba parte de una habitación de pequeñas dimensiones también presentaba un techo en bóveda y donde aparecieron una gran cantidad de pequeños ladrillos de barro un dato curioso es que son muy similares a unos aparecidos en el campamento castellum romano de Santillan en mollina y que posiblemente fue objeto de una reutilización de una villa romana muy próxima al convento.



Lam. VII: Corte 4.

Corte 5:

Pertenciente a una bóveda subterránea del refectorio con puerta de acceso desde la calle pero que presentaba unas escaleras tapadas bajo el muro y que daban acceso al interior del convento. Con escaso material arqueológico.

Corte 6:

Se realizó a extramuro en el aparecieron restos cerámicos dispersos y un nivel de suelo empedrado, al mismo nivel que el que se encontraba bajo los arcos de los corrales, presentando igualmente escaso material arqueológico que

aparecía mezclado con otro más moderno debido a los continuos cambios en la estructura del muro exterior.

Materiales arqueológicos

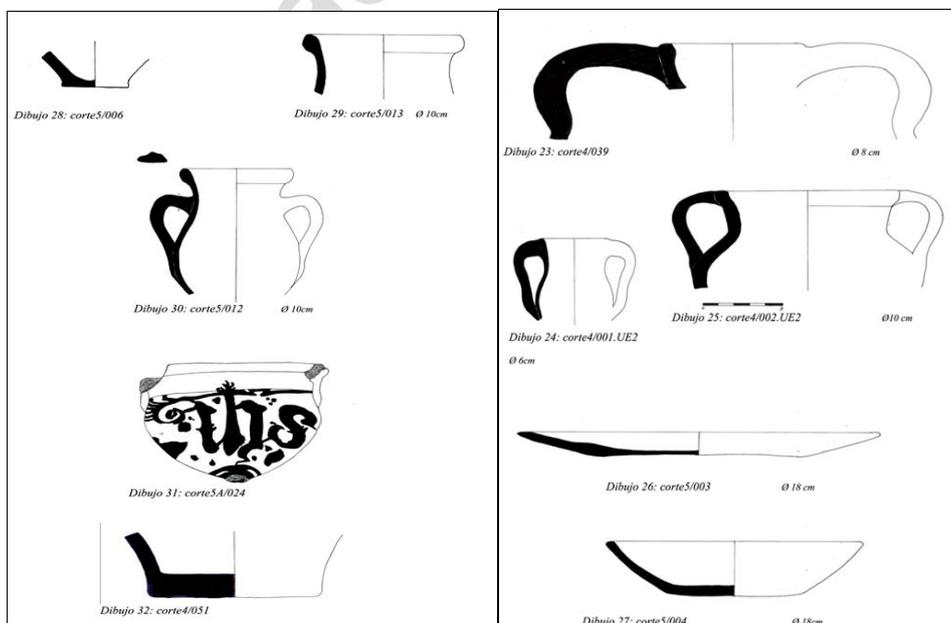
El conjunto cerámico hallado no presentan recipientes de una gran calidad. La mayor parte de ellos pertenecen a la cerámica común de fines claramente domésticos: platos, cuencos, ollas, etc., y que representa claramente el carácter austero de las ordenes religiosas alcantarinas.

Todo el conjunto cerámico se encontró formando parte de los revueltos en cada uno de los cortes, salvo unos cuantos paquetes cerámicos homogéneos en el corte 4 y el 5A correspondientes a tres tinajas de gran tamaño y que nos permiten dar una cronología aproximada en torno al siglo XVII, similares tanto en tamaño como en formas y decoración a unas existentes en el convento alcantarino de San Antonio en Almendralejo (Badajoz), destinadas a contener grandes cantidades de vino o aceite y fechadas en dicha época.

Predominan sobre todo los cántaros, seguido por platos y ollas en igual número que tinajas, caracterizados gran parte de ellos por el vedrío melado y en tonalidades oscuras de verde a marrón siempre en el interior, la decoración pintada en su mayoría aparece en tonalidades azules sobre fondo claro, predominan los motivos lineales y geométricos sin que se hayan encontrado motivos de índole religiosa propia de los conventos tales como escudos, tan sólo aparecen unas iniciales en la pieza nº 024 del corte 5 A, correspondiente a una pila bendífera (Lam. VIII).

Además de estas piezas utilizadas en las tareas cotidianas del convento aparecieron igualmente un gran paquete cerámico utilizados como material de construcción para el relleno de bóvedas. Aparecen sobre todo en la zona con presencia de arcos o bóvedas como la bóveda que da acceso al coro o el claustro donde se ha dejado el material cerámico para preservar el suelo original. De las piezas de relleno recuperadas se ha corroborado la utilización de cerámicas defectuosas durante el proceso de cocción ya que todas ellas presentan deformidades bien por el exceso de calor o por presentar unas pastas extremadamente finas.

En líneas generales, las piezas del convento, constituyen una importante muestra de la cerámica moderna española, teniendo con ello una visión más amplia de este tipo de cerámica en la Península Ibérica.



Lam. VIII: Material cerámico recuperado

Conclusiones

Se mantienen gran parte de los paramentos del edificio original, las zonas más deterioradas pertenecen a las zonas soterradas no quedando completas ninguna de las bóvedas, siendo destruidas para convertir las habitaciones y la iglesia primero en corrales y luego en molino de aceite, en el caso de este último perjudicando notablemente la estructura de las criptas. A pesar de ello, se han podido recuperar los suficientes restos arqueológicos y antropológicos para conocer más detalles de la vida conventual de los siglos XVI, XVII Y XVIII.

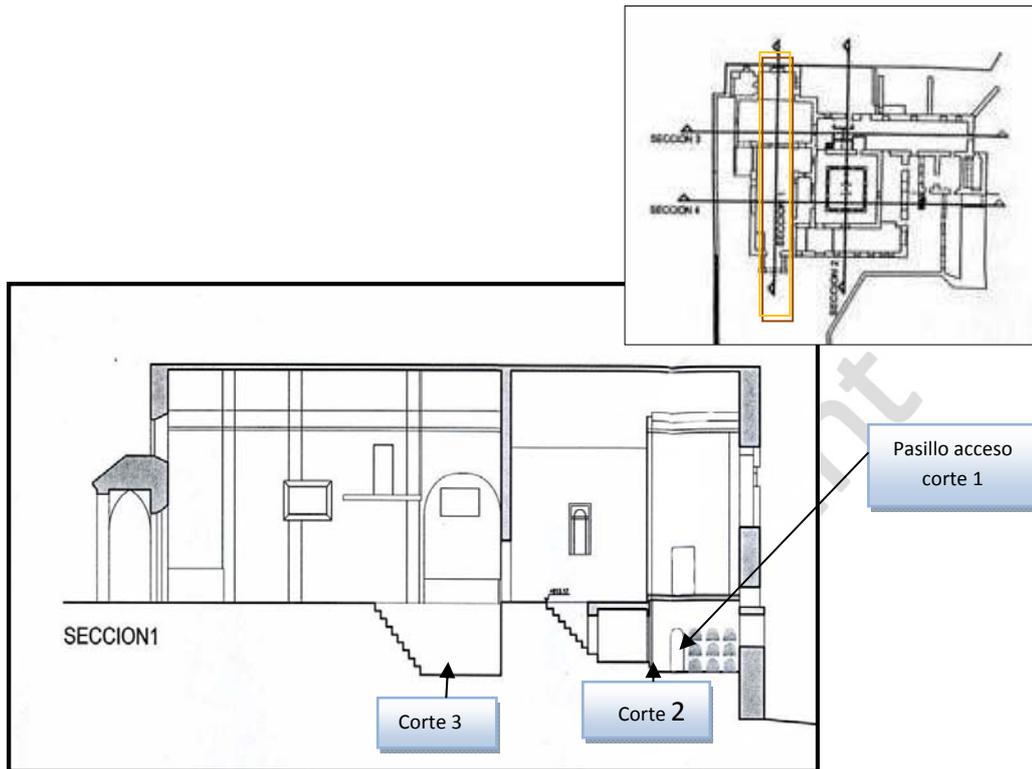


Fig. 1: sección planta iglesia con localización de los cortes, elaboración a partir de los planos del equipo de arquitectos.

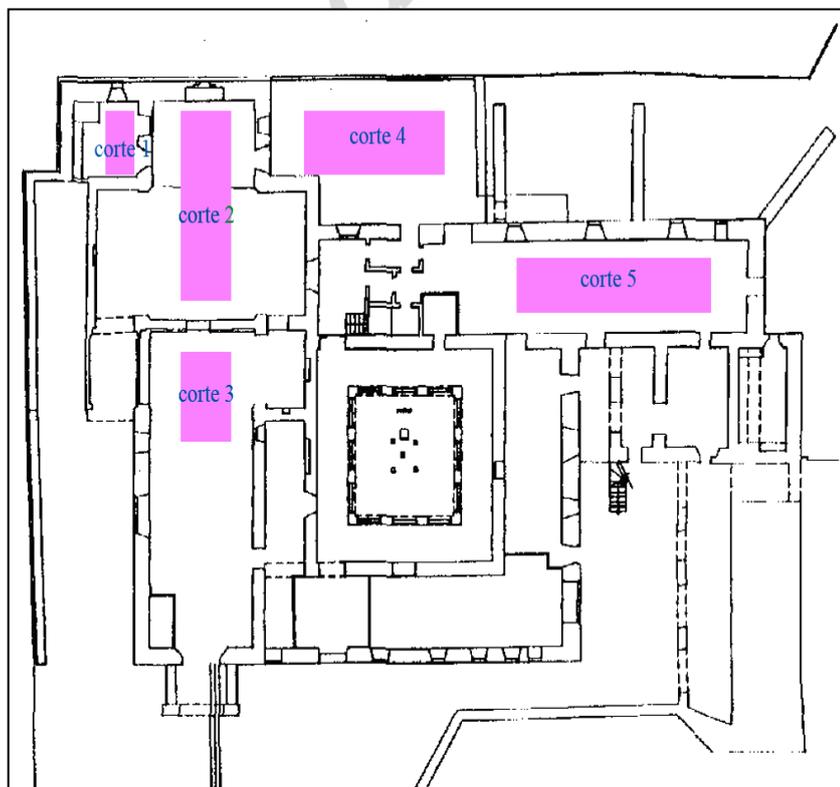


Fig. 2: Plano de estructuras existentes con detalle de los cortes realizados.

Bibliografía

AMADOR DE LOS RÍOS, R: "Catálogo de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga" 1907. Pag.165.

FERNANDEZ, C: "Historia de Antequera hasta 1800". Málaga- Julio 1842, pag. 288

GARCÍA DE YEDROS, A: " Historia de la antigüedad y nobleza de la ciudad de Antequera". 5 de Octubre de 1919

GARCÍA DE YEDROS, A: "Historia de Antequera" 1919, pag. 293-360. Antequera

PAREJO BARRANCO, A: "Historia de Antequera". Antequera 1987. Pag. 237

ROMERO BENITEZ, J: "Guía artística de Antequera". Antequera.1989. pag. 88 y 246

ROMERO PÉREZ, M., MORALES ROMERO, M: "Breve historia de Antequera". Málaga 2004.